

Instalado en el corazón de Puchacay desde el 2000, la entidad está embarcada para mejorar su relación con los diferentes públicos de la zona.

Por Sebastián Grant Del Río
 sebastian.grant@diariodelsur.cl

Desde su fundación en 2000, el rol del Centro Cultural Teatro del Oráculo ha jugado un rol protagónico en la escena teatral de Concepción, especialmente, en el barrio Lagos de Chile, en Puchacay, donde fomenta la creación, formación y difusión de las artes escénicas hace más de dos décadas.

Por lo mismo, es que el equipo de cuatro profesionales integrado actualmente por Luz Marina Vergara, Magdalena Varas, Iván Carrasco y Manuel Loyola; se muestra con el mejor ánimo para darle curso a la temporada 2026.

Dividida en tres áreas de gestión -Formación, Comunitaria y Creativa- la entidad destaca por su gran capacidad de realización en las especialidades señaladas, siempre en sus dependencias.

En 250 metros cuadrados, indican, contempla la sala teatral Andrés Pérez Araya, camarines, oficinas, sala de vestuario y maquillaje. En ese ímpetu por hacer y aportar, es que durante los meses de febrero y marzo de este año, ejecutaron obras de mejoramiento en la nave central.

"Esto nos permitió renovar la instalación eléctrica y ampliar el sector de butacas, de modo que la capacidad de la sala se amplió de 74 a 85 butacas", indica Manuel Loyola, director del centro cultural, acotando que también pintaron el lugar y mejoraron la técnica de iluminación.

- ¿Cómo sientes que estas mejoras se van a notar en los montajes y propuestas para este año?

- Vamos a ampliar la cobertura de estudiantes que nos visitan, específicamente, continuaremos con un trabajo de formación de audiencias con estudiantes de escuelas del sector, como todos los años, y ofreceremos un espacio técnicamente más completo para las agrupaciones que nos visiten.

4

son las personas que llevan la parte artística del Oráculo, con apoyo de otros cuatro profesionales en su administración.



"Caído del cielo", el más reciente montaje del Oráculo, estrenado el 27 de marzo, les tiene muy contentos por su cruce de danza y teatro físico.

PENSAR EN EL PÚBLICO

Una idea que siempre ronda en los intereses de Loyola, como también del equipo que lidera la apuesta escénica, es las posibilidades de mejoras en la relación que tienen con las audiencias.

Lo anterior, sostiene el también director y actor local con más de 30 años de carrera; con la idea de proyectar más su trabajo como entidad desde lo social y cultural. "La organización es conocida solamente por una parte pequeña de la comunidad. En ese sentido, nos gustaría que las organizaciones escénicas estén más integradas a la vida de la comunidad. Eso es un proceso complejo y que requiere de un esfuerzo desde el teatro, pero también de la propia comunidad", explica quien ha perfeccionado y vinculado artísticamente con distintos espacios escénicos de América Latina, Europa y Asia.

- A partir de todo esto, ¿cuál es el espacio que ocupa el Oráculo, sobre todo, en Lagos de Chile?

- Somos una organización que ofrece actividades artísticas y formativas a la comunidad. En ocasiones hemos logrado actividades con una muy buena cobertura, pero en otras ocasiones nos ha sido muy complejo convocar a las per-

sonas. El contexto que vivimos deja poco tiempo para ver y vivir el arte, considerando que son tiempos complejos para el arte.

- Donde también aparecen desafíos para ustedes año a año.

- Mira el desafío éste y todos los años es el público. Hay una crisis global de público, que tenemos que enfrentar con creatividad. La sociedad está cada vez más fragmentada y aislada. Vivimos una crisis de soledad y pérdida de vínculos que también afecta a los ar-

tistas y las producciones también. Ahora ¿cómo convocar? ¿Cómo evitar que el público desaparezca? ¿Qué debemos cambiar? Esas son preguntas que nos hacemos todos los días. Si el público desaparece, también lo hará el arte. Y sin arte no habrá humanidad.

- ¿Cuál sientes es la marca distintiva del Oráculo?

- Hemos intentado mantener un equilibrio entre el arte comunitario, la formación y la creación artística (desarrollos que se

plantean anualmente). Es difícil, pero ha sido un camino que nos ha regalado bellos e inolvidables momentos que finalmente son nuestra bitácora de agrupación. Creo que nos gusta vernos como "buscadores", personas siempre dispuestas a cambiar y buscar nuevas maneras de enseñar y crear. Vivimos cuestionando nuestros paradigmas. Vivimos el teatro como un proceso de permanente formación, fascinación y revelación; pero sin grandes certezas.



El desarrollo de un teatro comunitario es una de las acciones más esperadas del público de Puchacay.



Somos una organización que ofrece actividades artísticas y formativas a la comunidad. En ocasiones hemos logrado actividades de muy buena cobertura, pero otras ha sido complejo convocar a las personas.

Manuel Loyola, director del Oráculo

El año que los aportes corrieron peligro

Hasta el año 2023, Teatro del Oráculo trabajó como una organización escénica autogestionada.

Ese mismo año, señala Manuel Loyola, comenzaron a recibir un presupuesto estatal, a través del programa de organizaciones colaboradoras del Estado (PAOCC).

"Este aporte ha sido muy importante para diversificar y aumentar nuestra programación con la comunidad territorial de Puchacay, como también para trabajar nuestros programas para escolares", explicó el director del centro, señalando que estos fondos además les ha permitido que "anualmente contratemos a colegas artistas de diversas disciplinas para compartir su arte con la comunidad".

Un momento de suspense, sin embargo, vivieron este año pues los aportes llegaron el 1 de abril. "Nos trajo varias complicaciones pero ya estamos comenzamos a estabilizarnos", reconoció.